

# RESTOS FÓSILES HUMANOS EN EL PALEOLÍTICO SUPERIOR DE LA PENÍNSULA IBÉRICA

José María Pérez Iglesias  
Área de Prehistoria. U. A. H.

## **Resumen:**

*El documento es una síntesis del Trabajo de Investigación Tutelado realizado por el autor, dirigido por el Dr. D. Rodrigo de Balbín Behrmann (Catedrático de Prehistoria de la UAH). 25 yacimientos han proporcionado fósiles humanos pertenecientes al Paleolítico Superior de la Península. El inventario constatado hasta el momento consiste en 89 fragmentos de hueso, 56 dientes y 1 esqueleto (Lagar Velho). El porcentaje de huesos craneales encontrado (82%), es suficientemente elevado como para ser considerado resultado del azar, por lo que se plantea que durante todas las etapas culturales del Paleolítico Superior, al menos en la cornisa Cantábrica, se solía actuar sobre la cabeza del esqueleto, una vez dejado éste descarnar, transportándola hasta el lugar de habitación y colocándola en algún lugar especial. No puede probarse que los cráneos se utilizaran como elementos rituales, más bien parecen recuerdos familiares. Se analizan dos posibles enterramientos secundarios: Parpalló y Beneito y tres posibles primarios: Morín, Lagar Velho y Nerja.*

## **Abstrac: Human fossils in the Iberian Peninsula Upper Paleolithic**

*This document is a synthesis of the investigation job done to obtain a degree of Investigation Sufficiency, writing by the author and directed by Dr. D. Rodrigo de Balbín Behrmann (UAH Prehistory Professor). 25 sites have provided human fossils which belong to the Iberian Peninsula Upper Paleolithic. The inventory, found until now, is the following: 89 bones fragments, 56 teeth and 1 skeleton (Lagar Velho). The percentage of skull bones (82%) found, is enough to be considered as a result of the chance, reason why, we propose that during all the Upper Paleolithic, at least in the Cantábrico, it was used to act on the head of the skeleton, after the decarnation, and transport it to the occupation site, and place it in a special place. It can not be proved that the skulls were used like ritual elements rather seem like familiar souvenirs. Two possible secondary burials are analyzed: Parpalló and Beneito, and three possible burials: Morín, Lagar Velho and Nerja.*

## **1. INTRODUCCIÓN**

Pocos restos fósiles humanos han sido localizados, hasta ahora, pertenecientes al Paleolítico Superior de la Península Ibérica y, probablemente sea ésta la razón de los escasos trabajos de investigación publicados sobre el asunto. Cuatro recopilaciones son las referencias en este momento: El trabajo de Blas Cortina (1997), que resume los restos esqueléticos del Paleolítico y Epipaleolítico en el Cantábrico, el de Villaverde Bonilla (2001) que analiza los restos fósiles humanos de los yacimientos del Levante, el de Arias Cabal, Álvarez Fernández (2004), que recoge las evidencias de prácticas rituales en el Paleolítico y Mesolítico de la Península y el de Balbín Behrmann y Alcolea González (2005), que trata ampliamente sobre los restos humanos del Paleolítico en el Cantábrico. Hay que citar también las obras de Garralda (1975, 1976, 1978, 1982, 1986, 1992 y 1994), que contienen estudios antropológicos de varios de los fósiles reseñados.

Basándonos en estos trabajos, especialmente en el de Balbín Behrmann y Alcolea González (2005) y el de Villaverde Bonilla (2001) hemos completado un inventario de piezas sustentado por los documentos de las publicaciones realizadas por los investigadores de cada una de las excavaciones en las que se localizaron restos fósiles humanos.

Los 25 yacimientos que han proporcionado algunos restos, en forma de esqueleto completo (Lagar Velho), cráneos, o fragmentos de hueso son los siguientes:

Asturias: La Paloma (Soto de las Regueras), Las Caldas (Soto de las Regueras), El Buxu (Cangas de Onís), La Lloseta (Ribadesella), Tito Bustillo (Ribadesella), Cueto de la Mina (Posada de Llanes) y La Riera (Posada de Llanes).

Cantabria: La Pasiega (Puente Viesgo), El Castillo (Puente Viesgo), Cobalejos (Velo, Puente Arce), Santián (Puente Arce), El Pendo (Escobedo de Camargo), Morín (Villanueva de Villaescusa), Rascaño (Mirones, Miera) y La Chora (San Pantaleón de Aras).

País Vasco: Santimamiñe (Kortézubi, Vizcaya) y Erralla (Cestona, Guipúzcoa).

Levante: Beneito (Muro de Alcoy, Alicante), Parpalló (Gandia, Valencia), Malladetes (Barx, Valencia) y Foradada (Xàbia, Alicante).

Andalucía: La Carigüela (Piñar, Granada) y Nerja (Nerja, Málaga).

Portugal: Lapa do Suao (Bombarral) y Lagar Velho (Leiria).

Otros 6 yacimientos contienen restos de dudosa cronología para inscribirlos en el Paleolítico Superior, por lo que no han sido incluidos en el cómputo realizado:

Cuartamentero (La Portilla, Llanes, Asturias). La asignación es problemática por desconocerse exactamente el nivel. Podrían ser, en opinión de González Morales, Asturienses (GARRALDA, 1982: 7-29) o Magdaleniense final (BALBÍN BEHRMANN; ALCOLEA GONZÁLEZ, 2005: 193-206). Se trata de 1 neurocráneo y 2 piezas dentales (GARRALDA, 1982: 7-29)

Les Cendres (Moraira, Alicante). En un nivel sin definir, con tierras revueltas se encontraron 1 canino y 1 falange de pie (VILLAVERDE, 2001: 316-317)

Foradada (Xàbia, Alicante). Se localizaron en el nivel I del sector II, 18 restos humanos en un contexto Auriñaciense, pero con unas dataciones de  $310 \pm 40$  BP y  $2820 \pm 80$  BP (VILLAVERDE, 2001: 299-300)

Barranc Blanc (Rótova, Valencia): 1 frontal (Barranc Blanc 1), 1 cráneo fragmentario (Barranc Blanc 2), 8 fragmentos de parietal y 1 fragmento de frontal (VILLAVERDE, 2001: 317-320)

Parpalló (Gandia, Valencia): 1 parietal izquierdo (Parpalló 54 a), 1 parietal derecho, 1 canino (Parpalló 30 a), 2 fémures y 3 fragmentos vertebrales. Se desconoce su posición estratigráfica. (VILLAVERDE, 2001: 306)

Urriaga (Iziar, Guipúzcoa). Las dataciones realizadas, mediante C 14, en el Laboratorio Svedberg de la Universidad de Uppsala dieron como resultado para el cráneo A1:  $3430 \pm 100$  BP, y para B1:  $3475 \pm 120$  BP y  $3445 \pm 110$  BP (ALTUNA; RUA, 1989: 23-28), dataciones que confirman una cronología moderna para los mismos.

Se han dividido los Fósiles Humanos en dos grandes grupos: Restos sueltos y Esqueletos. La mayoría de los huesos encontrados, son fragmentos, con dimensiones, en ocasiones, mínimas como es el caso de La Riera donde en el nivel 7 fue localizada una pieza formada por fragmentos de occipital y parietal que medía  $22 \times 16$  mm. (STRAUS; CLARK, 1986: 94), que a juzgar por el espesor de la pieza pudo pertenecer a un niño (GARRALDA, 1986: 323). Algunas piezas son más relevantes y constituyen cráneos bastante completos o partes importantes del mismo. Con objeto de obtener datos uniformes se ha definido para cada cráneo un número de huesos determinado, basado en el estudio antropológico correspondiente. De éste modo se ha obtenido un resultado de 89 huesos, 56 piezas dentales y 1 esqueleto (Lagar Velho).

Las únicas dataciones absolutas disponibles, por el momento, para éste conjunto, corresponden a Rascaño (Mirones, Miera, Cantabria), donde fueron localizados 2 fragmentos mínimos (parietal y occipital) en el nivel IV del sector VIII ( $15.988 \pm 193$  BP) y 1 incisivo en el nivel V ( $16.433 \pm 131$  BP), todos ellos en contexto Magdaleniense (GUERRERO SALA; LORENZO LIZALDE, 1981: 278-321).

La tabla general [TG 1] contiene los restos fósiles humanos sueltos, indicando la descripción, los niveles arqueológicos en que fueron encontrados, la asignación cultural, la edad, sexo y la correspondiente referencia bibliográfica. Las tablas [TG 2], [TG 3] y [TG 4], contienen elementos incluidos en la tabla general [TG 1] y corresponden a: cráneos, mandíbulas y piezas dentales respectivamente.

Hay un caso destacable que aunque no se puede integrar en el conjunto analizado, se debe citar porque podría estar relacionado con alguna práctica mortuoria especial. Se trata de La Galería de los Antropomorfos de Tito Bustillo (Ribadesella, Asturias), en la que se encontraron, en la denominada Cata 1, realizada en el lado sur del muro existente «restos abundantes de hueso completamente machacado y fragmentado, de imposible reconstrucción formal, situados en el interior de una fosa oval rodeada de piedras y con abundante colorante, pero sin otro resto alguno» (BALBÍN BEHRMANN; ALCOLEA GONZÁLEZ, 2005). Estos restos tienen una fecha de Carbono 14 AMS:

Beta Nº 170.181 de  $32.990 \pm 40$  BP, dato que «no sería incompatible con la datación estilística de las figuras antropomórficas, en época Auriñaciense» (BALBÍN BEHRMANN; ALCOLEA GONZÁLEZ, 2005).

## 2. CRÁNEOS DEL PALEOLÍTICO SUPERIOR [TG 2]

Algunos elementos, bien por ser cráneos bastante completos o por tratarse de elementos importantes del mismo, se consideran suficientemente importantes como para ser analizados independientemente:

El cráneo de La Lloseta (Ribadesella, Asturias), encontrado en la galería inferior, en contexto Magdaleniense, tuvo que ser depositado premeditadamente en ese lugar. Se encuentra, en este momento, en fase de estudio antropológico (BALBÍN BEHRMANN; ALCOLEA GONZÁLEZ, 2005). Se trata de un neurocráneo bastante completo.

El Castillo (Puente Viesgo, Cantabria) ha proporcionado tres cráneos fragmentarios, todos hallados en contexto Magdaleniense. Los denominados frontales F 1, femenino de 40 años y F 2, masculino de 35-55 años, encontrados en el nivel 8 (VALLOIS; DELMAS, 1976: 113-120) y el denominado por Basabe "hemisferio", correspondiente a una mujer adulta (BASABE; BENNASAR, 1980: 653-666). Se ha debatido sobre la utilización de los cráneos del Castillo como copas pero este hecho no ha sido probado (GARRALDA, 1992)

En Santián (Puente Arce, Cantabria), se encontró un cráneo cuando se realizaban unas obras de acondicionamiento de la entrada de la cueva para facilitar el acceso. El estudio antropológico de Andérez indica que perteneció a un anciano. Presenta en sus caracteres morfológicos algún rasgo Neandertal, lo que sugirió a Andérez la pregunta de si estaríamos ante un intermedio entre Neandertal y Cromañón, aunque finalmente lo clasificó como «esencialmente perteneciente al tipo Cromañón y accidentalmente modificado por rasgos de apariencia neandertalense» (ANDÉREZ, 1954: 18). El cráneo tenía implantados en su maxilar superior tres piezas dentales: segundo premolar derecho, segundo premolar izquierdo y tercer molar izquierdo. Presentaba signos, en el lado derecho de la caja craneal, así como en el frontal y la cara, de haber estado en contacto indirecto con el fuego «... el lado derecho de la caja craneal, así como el frontal y la cara toda han sufrido los efectos de un fuego, no directo, a lo que parece, sino separado por algo de tierra, por lo que presentan dichas regiones el aspecto manchoso negruzco de la tostación, incluso en la misma superficie endocraneal» (ANDÉREZ, 1954: 10-11). Aunque falta el contexto arqueológico ha sido atribuido al Auriñaciense por sus características antropológicas arcaicas y porque encajaría con la presunta cronología de las pinturas de la cueva (GONZÁLEZ SÁINZ; GONZÁLEZ MORALES, 1986: 150).

La cueva de El Pendo (Escobedo de Camargo, Cantabria) ha proporcionado un esplacnocráneo infantil, masculino, de 8 a 10 años, encontrado en niveles Magdalenienses por Carballo (CARBALLO, 1933). Presenta un frontal cortado, según Basabe, intencionadamente por encima de las órbitas, además de una perforación *postmortem* en el techo de la órbita derecha, signos evidentes, en opinión de Basabe, de manipulación (BASABE; BENNASAR, 1980: 661-666). El cráneo de El Pendo podría constituir una prueba más de que, durante el Paleolítico Superior, se trataba de una manera especial ésta parte del cuerpo ya que el esplacnocráneo es una de las piezas del esqueleto de mayor fusibilidad (CAMPILLO, 2001: 550). Carballo hacía referencia a éste asunto «sólo conserva de los huesos craneales el esfenoide, etmoides y la parte inferior del frontal (otra prueba de la buena conservación de las tierras de El Pendo, puesto que los dos primeros son los huesos más deleznable del cráneo» (CARBALLO; LARIN, 1933: 53).

En Cova Beneito (Muro de Alcoy, Alicante) se localizaron, en el denominado nivel 96-100, junto a industria lítica Solutrense, dos fragmentos de cráneos humanos: 1 frontal, 2 parietales y 1 occipital (Beneito 1) y 1 parietal (Beneito 2), pertenecientes a una joven y un niño respectivamente (ITURBE; CORTELL, 1982: 21), (GARRALDA; VANDERMEERSCH, 1994).

El cráneo de Parpalló (Gandia, Valencia) fue encontrado por Pericot en 1930, en el sector Centro-Este, capa 6,25-6,50 en una situación extremadamente delicada. Tal como indica Pericot «Al quedar descubierto el cráneo se agrietó y sólo pudo sacarse en fragmentos» (PERICOT, 1942: 273). La recuperación se efectuó en forma de cincuenta y siete fragmentos con los que se tuvo que efectuar la reconstrucción del mismo. Cercano al cráneo, Pericot encontró un fragmento de húmero «que puede suponerse pertenece al mismo individuo» (PERICOT, 1942: 273). El cráneo, constituido por neurocráneo, esplacnocráneo y 9 molares implantados, fue estudiado por Bubner quien le atribuyó,

con mucha probabilidad, sexo femenino y una edad aproximada de 17-18 años (BUBNER, 1975: 21-35).

En el yacimiento de Les Malladetes (Barx, Valencia) se localizó 1 occipital «...en la capa 12 del sector E, a una profundidad de 2.75 a 2.90 m, en un sedimento de color rojizo con abundante fracción» (VILLAVARDE, 2001: 300). Corresponde a un niño de corta edad y apareció en «...una pequeña hornacina abierta en la pared interior de la cavidad, apareciendo el resto bajo un bloque, junto al que se localizaron algunos carbones y abundantes restos óseos» (VILLAVARDE, 2001: 300). El occipital de Les Malladetes y el esqueleto de Lagar Velho son, por el momento, los dos únicos casos de restos humanos pertenecientes a niveles Gravetienses en la Península Ibérica.

El número importante de cráneos, dentro del conjunto de huesos localizados, plantea algunos interrogantes: ¿Porqué se daba un tratamiento especial a los cráneos?, ¿Eran utilizados como trofeos?, ¿Elementos rituales?, ¿Se trataba de un elemento, de recuerdo familiar o de alguna persona de relevancia, que se mantenía cercano al lugar de habitación?. En definitiva, ¿Trofeos o recuerdos familiares?.

Es importante averiguar si existió decapitación o simplemente se efectuaba la separación del cráneo una vez descarnado el esqueleto. En el caso de decapitación debería haber alguna vértebra cervical conectada con el cráneo, situación que se constató en los cráneos de Ofnet (Nördlingen, Alemania), donde se localizaron 33 cráneos con la mandíbula inferior y las primeras vértebras cervicales incluidas, enterrados en dos fosas y con numerosos adornos, adscritos al Magdaleniense (MENÉNDEZ; JIMENO; FERNÁNDEZ, 2002) en los que la presencia de algunas de las primeras vértebras cervicales parece indicar la posible decapitación (MAY, 1986: 164), pero esta circunstancia no se ha constatado, por el momento, en ninguno de los casos estudiados en la Península, lo que constituye un argumento para establecer que, muy probablemente, los cráneos encontrados fueron separados del cuerpo una vez descarnado el esqueleto.

### 3. MANDÍBULAS [TG 3]

La mandíbula es una de las piezas más resistente a la destrucción, sin embargo solamente se han recuperado 5 maxilares inferiores (El Castillo, La Chora, Parpalló 1, Parpalló 3 y La Carigüela) con un total de 22 dientes incluidos. La presencia de piezas dentales, implantadas en los correspondientes alvéolos, en las 5 mandíbulas encontradas se contabiliza en: 0 incisivos, 1 canino, 2 premolares y 14 molares.

De la mandíbula de El Castillo únicamente disponemos de la referencia de Obermaier «Al Auriñaciense pertenecen... y también una mandíbula inferior de niño aislada...» (OBERMAIER, 1925: 324).

La cueva de La Chora proporcionó un fragmento reducido de maxilar inferior con un molar M1 derecho *in situ*, encontrada en la capa 2 junto a otras piezas de maxilar superior y varios molares aislados (GONZÁLEZ ECHEGARAY, 1963: 49).

La única mandíbula localizada asociada a un cráneo es la correspondiente al de Parpalló (Parpalló 1) localizado por Pericot «En el departamento C. E., al excavar la capa de 6.25-6.50 metros, el 9 de Junio de 1930, en medio de una tierra arenosa y escasa en hallazgos, apareció el cráneo, que tenía ya la mandíbula inferior rota y algo separada del resto» (PERICOT, 1942: 273).

La mandíbula de Parpalló denominada «Parpalló 3», estaba depositada en una caja en el Museo Arqueológico Nacional con una etiqueta que marcaba «solutrense-magdalenense» Los pequeños raspadores que acompañaban a los restos humanos no eran Solutrenses y sí, probablemente, Magdalenienses (GARRALDA, 1975: 38). En cuanto a la edad y sexo Garralda propone que «... se trata de un ejemplar femenino, en el límite entre la edad juvenil y la adulta, dado que emergió el M 3 derecho, cuyo alvéolo muestra los bordes bien delimitados. Su pertenencia a *Homo sapiens sapiens* no ofrece lugar a duda...» (GARRALDA, 1975: 39).

La mandíbula de La Carigüela se encontró en el nivel 2 (50-175 cm.), 1 maxilar inferior con 5 molares, en una «capa de color rojo, con piedras, rica en industria Musteriense. Huesos de animales (*Equus*, *Cervus*, *Ursus*, *Felix Pardus*, *Ibex*, etc.» (GARCÍA SÁNCHEZ, 1960: 21). Los restos pertenecen a un adulto masculino de 25-30 años de edad, conserva "in situ" M1, M2 y M3 derecha y M1 y M2 izquierda, habiéndose caído las restantes *post mortem* según se desprende del estado de los alvéolos (GARCÍA SÁNCHEZ, 1960: 34). Aunque los restos fueron localizados en niveles con

industria Musteriense, su pertenencia a *Homo sapiens sapiens* justifica que hayan sido incluidos en el cómputo del P. S.

#### **4. PIEZAS DENTALES [TG 4]**

Los dientes constituyen la parte más dura del cuerpo y, por ello, es la que mayor resistencia presenta a la destrucción y, en consecuencia, debería ser la que mejor se hubiese conservado, constituyendo, en muchos casos, el único elemento que nos ha quedado. Este es el caso de La Paloma, Las Caldas y Tito Bustillo en Asturias, Cobalejos y Morín en Cantabria, y Santimamiñe y Erralla en el País Vasco. Los 41 individuos mínimos detectados a través de los restos, suponiendo que fuesen todos adultos, podrían haber aportado un máximo de  $32 \times 41 = 1.312$  piezas dentales, de las que hemos localizado 56, es decir, el 4.3 %. Teniendo en cuenta que únicamente se ha localizado el 1% (89/8.446) de los huesos posibles para esos 41 individuos, las piezas dentales constituyen una información muy valiosa.

Las piezas localizadas son: 5 piezas indeterminadas (La Paloma), 3 incisivos (Tito Bustillo, La Chora y Lapa do Suao), 4 caninos (Tito Bustillo, El Pendo, La Chora y Erralla), 6 premolares (Tito Bustillo, Santián (2), La Chora (2) y Lapa do Suao) y 38 molares (La Paloma (1), Las Caldas (2), El Buxu (1), La Riera (1), La Pasiiega (1), El Castillo (1), Cobalejos (1), Santián (1), El Pendo (4), Morín (1), La Chora (4), Santimamiñe (1), Erralla (1), Parpalló (13), Carigüela (5)). Los 38 molares representan el 68% del total de piezas dentales y el 8% de las posibles (38/492) para los 41 individuos detectados. La cifra de molares es muy significativa y contrasta con el pequeño número de incisivos y caninos, circunstancia que podría explicarse por la mayor implantación de los molares en los alvéolos dentales.

#### **5. POSIBLES ENTERRAMIENTOS SECUNDARIOS**

En Cova Beneito y en Parpalló se dan algunas circunstancias especiales que permiten plantear que existió un tratamiento especial, que pudo consistir, al menos, en un posicionamiento especial de las piezas en un lugar protegido.

##### **5.1 PARPALLÓ**

Tanto el cráneo (Parpalló 1) como el húmero (Parpalló 2) se localizaron en el mismo nivel perteneciente al Solutrense inferior (VILLAVERDE, 2001: 306-308). Pericot planteó que pudieran pertenecer al mismo individuo, aunque la posibilidad de que formasen parte de un enterramiento no estaba suficientemente clara «Alrededor había numerosas piedras que es imposible decidir si acompañaban al cráneo, rodeándolo o cubriéndolo, aunque nos inclináramos por la negativa» (PERICOT, 1942: 273).

Una revisión de los materiales existentes aportó 2 tibias, que podrían pertenecer a un mismo individuo, que tendría alrededor de 17 años, adscritas también al sector CE, a una profundidad de 6.25-6.50 (VILLAVERDE, 2001: 315)

Analizando la posición del cráneo y las tibias, así como las posibles edades de muerte, 17-18 años, de los individuos a los que pertenecieron, Villaverde plantea la posibilidad de que nos encontremos ante un posible enterramiento «... pero vincular las tibias al cráneo, puesto que son compatibles las edades de muerte y el nivel en el que se encontraron es el mismo, no parece forzado. Al añadir a estos el fémur que menciona Pericot y que no hemos localizado ahora, el panorama que se dibuja con respecto a este individuo parece bastante definido: todo parece indicar que estamos ante los restos de un enterramiento» (VILLAVERDE, 2001: 306).

Hay dos aspectos dudosos que necesitarían ser resueltos: Averiguar si el cráneo, el húmero y las dos tibias corresponden al mismo individuo y recomponer el contexto en el que se encontró el cráneo para determinar si existían algunos elementos de protección de las piezas.

##### **5.2 BENEITO**

Las piezas craneales de Beneito se localizaron cerca de una gran piedra, con ocre en su parte superior y en la cara que daba a los cráneos, junto a ellos una gran bola de ocre, una pequeña concha perforada y un pequeño raspador, indicios, en opinión de Iturbe, de haber constituido un

enterramiento secundario ya que, además, las piezas aparecen colocadas con cierto orden «Los fragmentos humanos aparecieron colocados de la siguiente manera: En la base un hueso occipital, sobre él un parietal que no corresponde al mismo cráneo y sobre él el frontal del primero. Junto a ellos había restos de cráneo sueltos, situados en torno a los primeros. Las fracturas son antiguas y su colocación responde claramente a una intencionalidad, lo que nos habla de un enterramiento secundario. No hay ninguna huella de remoción posterior. Junto a los cráneos aparecieron dos núcleos con ocre y un percutor» (ITURBE, *et alii*. 1993: 73).

El estudio antropológico realizado por Garralda y Vandermeersch confirma la muy probable pertenencia de Beneito 1 a una persona joven, de sexo femenino y, en el caso de Beneito 2, a un individuo probablemente juvenil (GARRALDA; VANDERMEERSCH, 1994).

## 6. POSIBLES ENTERRAMIENTOS PRIMARIOS

Únicamente disponemos, por el momento, de tres posibles enterramientos del Paleolítico Superior en la Península Ibérica: Morín, Lagar Velho y Nerja, y cada uno de ellos tiene aspectos a resolver. Morín no tiene esqueletos y Nerja tiene unas dataciones claramente postpaleolíticas que aconsejan, por el momento, su no inclusión para el Paleolítico Superior. Para tratar de establecer si se trata de un hecho sepulcral hemos seguido los criterios propuestos por May (1986).

### 6.1 MORÍN

En 1968 se excavaron un fondo de cabaña y una alineación de postes de época Auriñaciense y durante la campaña de 1969 se descubrió un complejo mortuario constituido por dos túmulos que cubrían dos fosas, Morín I y Morín II, ambos en niveles Auriñacienses (capa 8<sup>a</sup>). Posteriormente se comprobó que habían sido sucesivamente emplazadas en el mismo lugar las fosas correspondientes a Morín IV y Morín III (GONZÁLEZ ECHEGARAY; FREEMAN, 1978: 140). La datación absoluta de los niveles, efectuada por carbono 14, ha proporcionado fechas de  $28.435 \pm 556$  BP (SI 952) para unos carbones del hogar situado encima de Morín I, en el nivel 8 a, y  $28.515 \pm 1324$  BP (SI 956) para un carbón sobre la pierna de Morín III, en el mismo nivel 8 a (GONZÁLEZ ECHEGARAY; FREEMAN, 1978: 215).

En el interior de la fosa de Morín I los investigadores encontraron unos moldes con la forma del cuerpo que había contenido la sepultura. La explicación propuesta fue que los cadáveres desaparecieron por un proceso de *adipocira*, mediante el cual, los cuerpos, en unas condiciones determinadas de humedad, temperatura, suelo arcilloso y ausencia de aire, entran en una fase de putrefacción incompleta y se van transformando en una sustancia dura conocida como “*grasa cadavérica*” que conserva la forma del cuerpo. Durante el tiempo que duró este proceso, los sedimentos del entorno del cadáver se endurecieron y tomaron una consistencia suficiente como para formar un molde negativo natural en la fosa. En una fase posterior, la “*grasa cadavérica*” se descompuso, y fue dejando espacios huecos, que se rellenaron, debido a la filtración de las aguas, con sedimentos de arcilla, de manera que, se formó un molde positivo en tres dimensiones con la forma de los huesos y del tejido muscular, deformado por la propia descomposición del cadáver. Este molde fue el que descubrieron los excavadores. Los análisis efectuados sobre las muestras de tierra de la cueva confirmaron, según Madariaga, que las condiciones eran las adecuadas para que se produjera el proceso de *adipocira* (MADARIAGA, 1973: 259-265).

Morín I: Una fosa de 210 x 52 cm., túmulo espolvoreado de ocre rojo conteniendo un hogar en su parte superior. Un pozo exterior de 17 cm., de diámetro, comunicado con la fosa que contenía fragmentos de hueso quemado ocre y tierra orgánica. Un cuchillo de cuarcita, junto al cuello, una raedera simple junto al muslo y un hueso con marcas, varios raspadores y hojas cerca de la zona (GONZÁLEZ ECHEGARAY; FREEMAN, 1973: 227). Cuerpo posicionado en decúbito supino, recostado sobre el lado izquierdo, con los brazos flexionados sobre el pecho. La altura del individuo podría ser de 1.85 m., (deducida por la longitud del brazo izquierdo). La cabeza estaba separada del cuerpo. Sobre la cabeza un molde de unguilado, y sobre las piernas un posible costillar de mamífero. También fueron detectadas, en el fondo de la fosa, huellas de palo cavador.

Morín II: Una fosa de 168 X 47 cm., con túmulo. Un pozo exterior comunicado con la misma conteniendo hueso quemado, ocre y tierra orgánica.

Morín III: Vestigios de fosa situada debajo de Morín I. Molde de la pierna izquierda, parte superior de la derecha y región glútea.

### **Análisis de enterramiento Morín I**

- Conexión anatómica: Cabeza separada del cuerpo
- Posición: Acostado sobre la espalda.
- Fosa: 2.1 X 0.52 m. Pozo exterior de 0.17 m comunicado con la fosa conteniendo fragmentos de hueso quemado, ocre y tierra orgánica.
- Adornos:
- Fuego: Hogar encima del túmulo
- Industria: 1 cuchillo de cuarcita junto al cuello. 1 raedera simple junto al muslo. 1 hueso con marcas. Hojas.
- Fauna: Sobre la cabeza molde de unguado. Sobre las piernas costillar de mamífero.
- Colorante: Ocre en túmulo

Cueva Morín presenta una situación inusual al no existir esqueletos, lo que determina que su análisis se centre principalmente en la discusión de esta circunstancia especial. La falta de esqueletos y el contexto en el que fueron encontrados los moldes plantea algunas objeciones, siendo la principal la conservación, a menos de un metro de esos sedimentos, de numerosos huesos de animales que no habrían sufrido el proceso de adipocira, aunque esta situación podría explicarse si los huesos de animales correspondiesen a restos de comida, en cuyo caso, faltaría la carne que pudiera proporcionar la grasa necesaria para producir el mencionado proceso.

Síntesis: Hay evidencia de la presencia de 4 sepulturas. Los pozos, comunicados con las fosas, de Morín I y Morín II, sugieren algún tipo de ritual en el enterramiento, aspecto que se refuerza al comprobar, en Morín I, la cabeza separada del cuerpo, el molde de unguado sobre la cabeza, el costillar sobre las piernas, el cuchillo cerca del cuello y la presencia de ocre espolvoreado en el túmulo. Si se admite la existencia del proceso de adipocira disponemos de un enterramiento Auriñaciense con ritual.

### **6.2 LAGAR VELHO**

El yacimiento se encuentra en el valle de Lapedo, cerca de Leiria en Portugal. Un movimiento de tierra realizado en 1998 facilitó el descubrimiento de una estratigrafía del Paleolítico Superior en la que, en niveles Gravetienses, fue descubierto un esqueleto humano correspondiente a un niño de 4 años, acostado sobre su espalda, paralelo a la base del acantilado, con la cabeza hacia el este y el costado izquierdo mirando hacia el acantilado (aunque cráneo y mandíbula estaban dañados por las operaciones del movimiento de tierras, la conservación del hueso temporal izquierdo y la mandíbula, indican que la posición del cráneo estaba orientada hacia la roca). La pelvis estaba horizontal y los pies cruzados.

En el mismo contexto, cercana a una vértebra cervical, se encontró una concha perforada de *Littorina obtusata*. Los carbones de *Pynus sylvestris* encontrados bajo las piernas parecen indicar, según los autores, la posibilidad de que se produjese el quemado de una rama, antes de efectuar el enterramiento. Tanto el esqueleto como los sedimentos contenían gran cantidad de ocre. La coloración de los sedimentos se detenía en el borde del esqueleto lo que sugiere la presencia de una envoltura alrededor del cadáver.

No existe datación directa del esqueleto. Antes de sacar los huesos se aplicó un pegamento para consolidarlos. Cuando se iba efectuar el pretratamiento se consideró que se podría deshacer el hueso por lo que se optó por diluir la mezcla al 1 % de HCl, en lugar del 4% normal. En consecuencia no pudo eliminarse la contaminación y las dataciones obtenidas no se consideraron (ZILHAO; TRINKAUS, 2002: 135). Las dataciones, realizadas sobre unas vértebras de conejo en contacto con las piernas del esqueleto, proporcionan unas fechas de 23.920 ± 220 BP (Ox A- 8422) y 24.860 ±

200 BP (Gr A-13310), (ZILHAO; TRINKAUS, 2002: 37 y 136). Basándose en las suturas craneales y la estructura del esqueleto, así como en la composición decidual de los dientes, los autores establecen una edad entre 4 y 5 años en el momento de la muerte (ZILHAO; TRINKAUS, 2002: 242-251)

#### **Análisis de enterramiento Lagar Velho:**

- Conexión anatómica: Exceptuando el cráneo, brazo superior derecho y hombro, la mayoría del esqueleto está conexionado.
- Posición: Acostado sobre la espalda
- Fosa: No parece que se hubiese excavado o preparado una fosa. Si existió debió ser de poca profundidad.
- Adornos: El único elemento encontrado en las cercanías es una concha perforada de *Littorina obtusata*.
- Fuego: Un carbón procedente de una rama de *Pinus Sylvestris* fue encontrado debajo del esqueleto.
- Industria: No aparece industria asociada al esqueleto
- Fauna: Se encontraron en la cercanía, unos huesos de ciervo y de pequeño conejo que los autores consideran ofrendas.
- Colorante: Presencia de ocre envolviendo los huesos y sedimentos.

Síntesis: Se trata de un enterramiento de un niño. La presencia de una única concha perforada, un carbón encontrado debajo de las piernas, y ocre en los huesos y sedimentos, parecen pocos indicios para aceptar que existió un ritual.

### **6.3 NERJA**

A la campaña de 1959 dirigida por Pellicer (PELLICER, 1962) siguieron otras realizadas por Cuadra Salcedo, A. M. Durante la realizada en 1963 se encontraron cuatro esqueletos, sin que quedase claramente establecida la industria asociada y sin que se publicasen los hallazgos. En 1965 Fusté analizó desde el punto de vista antropológico los cráneos correspondientes a dos de los individuos relacionados, concretamente el denominado A (Femenino) y el B (Masculino), llegando a la conclusión de que eran claramente de tipo Cromañón. Un incendio en el Laboratorio de Antropología de la Universidad de Barcelona, la muerte del profesor Fusté y la falta de publicaciones sobre el hallazgo dejaron muchas dudas sobre el posible enterramiento.

Los individuos fueron depositados en el suelo, sin fosa, en decúbito supino los tres asignados al Solutrense y en posición fetal el correspondiente al Magdaleniense (GONZÁLEZ TABLAS, 1990)

En 1994, Turbón publicó un trabajo, en el que presentaba una datación por radiocarbono y planteó varias dudas respecto a la asignación paleolítica de los esqueletos:

- Junto al corte estratigráfico que contenía los restos humanos se realizaron nuevas excavaciones sin que se mencionase nada de los citados restos (TURBÓN; PÉREZ; LALUEZA, 1994: 52)
- Tres muestras datadas por radiocarbono dieron como resultado la fecha de  $7.360 \pm 830$  BP (UBAR- 134), lejos de la primera presunción que adjudicaba los restos al Solutrense, aunque existe la posibilidad de que las muestras estuviesen contaminadas por el incendio al que se vieron sometidos los esqueletos (TURBÓN; PÉREZ; LALUEZA, 1994: 52)
- Aunque los rasgos morfológicos indicados por Fusté son claramente de tipo Cromañón, el mismo Fusté indicaba que ese tipo pudo permanecer hasta épocas posteriores «Señalaremos ahora, que en un frontal procedente de las capas superiores con cerámica del yacimiento, concurren características semejantes a las indicadas para el frontal masculino, por lo que es de suponer que, al igual que ocurre en otros yacimientos neoneolíticos peninsulares, el tipo de Cromagnon persistió hasta períodos recientes entre los pobladores prehistóricos de la comarca» (FUSTÉ, 1965: 300)

- El estudio de los materiales líticos plantea nuevas dudas puesto que las 16 piezas de sílex y un posible pulidor de arenisca, son elementos que pueden haber sido utilizados desde el Solutrense hasta el Epipaleolítico (TURBÓN; PÉREZ; LALUEZA, 1994: 52)

En 1998 Aura Tortosa, González Tablas y Jiménez publican el descubrimiento, realizado durante la campaña de 1984, de un pie humano (2 metatarsos y 5 falanges de pie) en la capa NV 8, de la Sala del vestíbulo. Unas dataciones efectuadas sobre carbones de la capa NV7 que sellaba a la NV 8, proporcionaron el resultado de  $12.130 \pm 130$  BP. La capa NV8, en la que se encontraron los restos, dio como resultado  $17.940 \pm 200$  BP. No apareció ningún tipo de industria que se pudiera referenciar (AURA TORTOSA; GONZÁLEZ TABLAS; JIMÉNEZ, 1998: 240)

#### **Análisis de enterramiento Nerja:**

- Conexión anatómica: Los esqueletos estaban en conexión anatómica
- Posición: 3 en decúbito supino (Solutrense), 1 en posición fetal (Magdalenense)
- Fosa: No existe.
- Adornos: No aparecen
- Fuego: No hay presencia
- Industria: No aparece en las cercanías
- Fauna: No existe
- Colorante: No está descrito

Síntesis: Las dataciones obtenidas para los esqueletos, sitúan a estas piezas en fechas claramente postpaleolíticas, lo que anula totalmente la posibilidad de admitir el caso como un enterramiento del Paleolítico Superior, sin embargo, los metatarsos y falanges de pie encontrados en 1984 y su proximidad a los esqueletos descubiertos en 1962, unido a la posibilidad de que las dataciones realizadas por Carbono 14 estuviesen contaminadas por el incendio que sufrieron, debería reabrir la discusión sobre la edad de los esqueletos.

## **7. CONCLUSIONES**

La información que pueden suministrarnos los 89 huesos y 56 dientes encontrados es mínima, pero aún así, se ha podido determinar la presencia de 41 individuos con representantes de todas las edades: anciano, adulto, joven y niño, de los que el 18% corresponde al sexo femenino y el 15% al masculino, siendo el resto no identificado.

Los huesos del esqueleto humano son 206 (en algunas ocasiones existe una vértebra más en el cóccix). En este conjunto, el cráneo, que se compone de 22 huesos, representa el 11% del total mientras que el resto del esqueleto, que denominaremos postcraneal, está compuesto por 184 huesos (89%). Esto quiere decir que, si se hubiesen enterrado los 41 individuos que hemos detectado, y hubiesen fosilizado convenientemente, suponiendo un grado igual de conservación para todos los huesos, la probabilidad de encontrar huesos postcraneales sería mucho mayor (89%) que la de encontrar huesos craneales (11%). Sin embargo, los datos obtenidos muestran una distribución totalmente invertida ya que el 82 % de los huesos son craneales, porcentaje que llega hasta el 97% si el análisis se circunscribe al Cantábrico (El 3 % de huesos postcraneales del Cantábrico corresponde a dos falanges de mano, una encontrada en Cueto de La Mina y otra en El Buxu). Este resultado, obtenido en un conjunto de 24 yacimientos, no parece resultado del azar y constituye un argumento sólido para mantener la hipótesis de que, muy probablemente, se realizó algún tipo de manipulación sobre éstas partes del esqueleto. Hipótesis que se refuerza ante la presencia, dentro de este conjunto de huesos, de varios cráneos completos o casi completos encontrados en La Lloseta, El Castillo, Santián, El Pendo, Beneito, Parpalló y Malladetes.

La utilización del cráneo con fines rituales fue propuesta por Breuil y Obermaier (BREUIL; OBERMAIER, 1909) y (BREUIL, 1951) para los casos de Placard (Charente, Francia) y El Castillo (Puente Viesgo, Cantabria). Después de visitar los cráneos de Placard, Breuil y Obermaier estuvieron en El Castillo y propusieron la existencia de una intencionalidad en las roturas rectilíneas de los cráneos allí encontrados, aspecto que ha sido totalmente descartado al constatarse que los frontales

sufrieron varias fracturas durante la propia excavación efectuada por Breuil, Obermaier y Wernert en 1911 y que un examen detallado al microscopio muestra que no existen trazas visibles que permitan afirmar la existencia de una intervención humana (GARRALDA, 1992). En algunos casos, existen indicios que pueden hacer sospechar la existencia de acciones rituales: el efecto de un fuego no directo sobre el cráneo de Santián, los cortes efectuados sobre el frontal y la perforación de la órbita derecha del esplanocráneo infantil de El Pendo, la existencia de una posible fosa y la presencia de ocre y de una concha perforada en Beneito, las piedras alrededor del cráneo en Parpalló (dudosas para Pericot) y la hornacina en la pared en la que se encontró el occipital de Malladetes, pero no existen pruebas consistentes que permitan afirmar que los cráneos encontrados en la Península hayan sido utilizados como elementos rituales ni como cráneos copa para efectuar libaciones.

Los datos disponibles permiten plantear que, muy probablemente, los cráneos no se utilizaban como trofeos, entendido el trofeo como el resultado de una acción guerrera, por dos razones: Ausencia de vértebras cervicales, lo que parece indicar que no existió decapitación y presencia de un anciano, un niño y una joven representados en los cráneos de Santián, El Pendo, Beneito y Malladetes respectivamente

Si descartamos la utilización como cráneos copa y trofeos, queda la relación con elementos de la vida cotidiana. Podrían ser piezas pertenecientes a algunos familiares o personas relevantes dentro del grupo, que se conservaban como recuerdo y que, posiblemente, se transportaban de un lugar a otro, o, en el caso de ocupaciones duraderas, se colocaban en lugares especiales, en el mismo lugar de habitación, pero fuera del lugar de paso habitual, circunstancia que ha podido permitir su conservación.

La hipótesis de que se tenía un tratamiento especial con los cráneos plantea otros interrogantes: ¿Dónde se efectuaba la descarnación y porqué no se ha encontrado ningún vestigio del resto de los esqueletos?, ¿Dónde se depositaban los cadáveres?, ¿En alguna fosa cercana al lugar en que se habitaba?, ¿Se dejaban a la intemperie, o en algún lugar abrigado?.

Leroi Gourhan advertía sobre lo extraño de no encontrar sepulturas en las cuevas «Las posibilidades de supervivencia geológica de un cuerpo inhumado en una cueva, en un medio químico a menudo neutro, son muy buenas, y en las cuevas no deberían encontrarse dos o tres decenas de sepulturas en el mundo entero, sino millares. Según parece, los paleolíticos, por el contrario, practicaban las inhumaciones fuera del hábitat, en la naturaleza, o, accidentalmente, también en una cueva que en aquel momento estuviera deshabitada. Pero dado que las cuevas han sido muchas veces respetadas por la erosión y que los depósitos que había en ellas han sobrevivido, la mayor parte de las sepulturas conocidas se han encontrado en ellas. Así como los fragmentos de cuerpos no inhumados son bastante numerosos en las cuevas, como hemos visto antes, las sepulturas encontradas en ellas son ocasionales» (LEROI GOURHAN, 1964: 52).

Existen en Europa suficientes sepulturas de época paleolítica (BINANT, 1991a) como para reflexionar sobre la escasez de sepulturas encontradas en la Península Ibérica donde únicamente disponemos, hasta el presente, de tres casos posibles y todos ellos con algún problema por resolver: Morín por la dificultad de demostrar el proceso de desaparición del esqueleto, Lagar Velho por la escasez de elementos rituales y Nerja porque además de que las fechas absolutas obtenidas son claramente postpaleolíticas, no contiene ninguno de los elementos que hemos considerado necesarios para poder considerarlo como un enterramiento con ritual. En ninguno de los casos puede probarse, por el momento, la existencia de ritos o ceremonias relacionadas con la muerte. El hallazgo de enterramientos correspondientes a fechas postpaleolíticas agranda el interrogante de la inexistencia de los mismos en época Paleolítica.

La información obtenida en la Península Ibérica, por el momento, indica que, al menos en la cornisa cantábrica, los hombres del Paleolítico Superior no inhumaban habitualmente a sus muertos en las cuevas porque, de lo contrario, dadas las buenas condiciones de las mismas para la conservación, se debería haber encontrado un elevado número de esqueletos o, al menos, un número importante de dientes y de huesos postcraneales.

No podemos concluir que, durante el Paleolítico Superior, los rituales de la muerte consistían, exclusivamente, en efectuar una separación del cráneo y transportarlo al lugar de habitación o depositarlo en algún lugar especial dentro de la cueva o llevarlo consigo en sus desplazamientos. Posiblemente existieron otras formas de inhumación tales como la incineración, tumbas colectivas, individuales y enterramientos secundarios, pero la escasa información disponible por el momento hace suponer que, o no han llegado hasta nosotros los indicios, o aún no los hemos encontrado. Lo que sí podemos concluir es que, además de los posibles enterramientos de Morín, Lagar Velho y

Nerja y los secundarios de Cova Beneito y Parpalló, una de las formas en las que los hombres del Paleolítico que habitaron la Península se relacionaban con la muerte fue mediante la separación de los cráneos del esqueleto, transportándolos hasta el lugar de habitación y colocándolos en algún lugar especial, situación que habría favorecido su conservación. Posiblemente existieron otros elementos de protección que por ser perecederos han desaparecido sin dejar rastro pero es muy probable que la actuación especial que tuvieron sobre los cráneos haya permitido que algunos fósiles humanos, a pesar de las actuaciones destructivas originadas por la acción antrópica, animal, climática y geológica, llegasen hasta nosotros como una mínima muestra de lo que debió representar el tratamiento de la muerte durante el Paleolítico Superior.

Las tecnologías y culturas sucesivas siempre tuvieron que basarse en alguna tecnología o cultura anterior. Hemos comprobado que, a lo largo de un período de tiempo de 30.000 años, la preservación o utilización de los cráneos se mantiene como una constante a través de las distintas culturas que se suceden durante el mismo. La presencia de cráneos desplazados de los esqueletos en las tumbas colectivas Megalíticas aporta un dato más para proponer la posible conexión entre la cultura de los cazadores recolectores y la correspondiente a las etapas Epipaleolíticas, lo que conllevaría la conexión entre los ritos funerarios de éstas etapas culturales (CAUWE, 1997). Se plantea por ello la necesidad de establecer una línea de investigación sobre los fósiles humanos Epipaleolíticos inmediatamente posteriores al Paleolítico Superior, que trate de establecer alguna posible conexión entre ambas etapas culturales, lo que nos permitiría, en caso de encontrarse, entender mejor los rituales funerarios del Paleolítico Superior.

		Indiv.	Cráneo	Postcr.	Total	Nivel	Cultura	Edad	Sexo	Referen
PALOMA	2 Maxilares superiores y 3 dientes indeterminados.	1	2	0	2	8-P	M			Hoyos C
BUXU	1 Molar, 1 falange	1	0	1	1		S			Soto, E.
LLOSETA	1 Neurocráneo	1	8	0	8		M			Balbín E
CUETO	1 Falange de mano	1	0	1	1	V	S			Balbín E
RIERA	1 Occipital, 1 parietal (mínimo tamaño)	1	2	0	2	7	S			Garralda
RIERA	1 Frontal (mínimo tamaño)	1	1	0	1	14	S			Garralda
PASIEGA	2 Maxilares superiores y 1 molar	1	2	0	2	Magd	M	Adulto	M	González
CASTILLO	1 Frontal F 1, trozo de parietal, fragmento indet.	1	4	0	4	8	M	35-40	F	Vallois,
CASTILLO	1 Frontal F 2	1	1	0	1	8	M	35-40	M	Vallois,
CASTILLO	1 "Hemicráneo" F 3	1	2	0	2		M	Adulto	F	Basabe,
CASTILLO	1 Maxilar inf. de niño y 1 molar de adulto (F 4)	2	1	0	1	18	A	Niño		Oberman
SANTIÁN	1 Neurocráneo, 1 esplanocráneo	1	11	0	11		A	Anciano	M	Andrés
PENDO	1 Neurocráneo, 1 esplanocráneo	1	12	0	12		M	10	M	Basabe, 1933: 53
RASCAÑO	2 Fragmentos mínimos parietal y occipital	1	2	0	2	4- Sector 8	M	35-45	F	Guerrero
CHORA	1 Maxilar superior, 1 maxilar inferior, 1C, 2P, 4M	1	2	0	2	2	M			González
BENEITO	1 Frontal, 2 parietales, 1 occipital (Beneito 1)	1	4	0	4	B (96-101). Cuadro 5C, 5D	S	Joven	F	Garralda
BENEITO	1 Parietal (Beneito 2)	1	1	0	1	B (96-101). Cuadro 5C, 5D	S	Joven		Garralda
PARPALLÓ	1 Cráneo(N+E), 9 M, 1 húmero(P2), 2 tibias	1	13	3	16	Sector CE, capa 6,25-6,50	S	17-18	F	Villaverde
PARPALLÓ	1 Mandíbula (Parpalló 3)	1	1	0	1		M	Joven	F	Garralda
MALLADETES	1 Occipital	1	1	0	1	Capa 12, sector E. 2,75-2,90	G	Infantil		Villaverde
FORADADA	1 Parietal	1	1	0	1	Nivel 2. Sector II	A	Inmaduro		Villaverde
FORADADA	1 Fémur, 1 tibia, 1 falange pie	1	0	3	3	Nivel 2. Sector II	A	Adulto		Villaverde
CARIGÜELA	1 Parietal (fragmento), 1 maxilar inferior, 5M	1	2	0	2	Nivel 2	Must.	25-30	M	García S
CARIGÜELA	1 Tibia	1	0	1	1	Nivel 3	Must.	Adulto	F	García S

NERJA	2 Metatarsos, 5 falanges de pie	1	0	7	7	NV 8	S				Aura To
TOTAL		41	73	16	89						

**Tabla TG 1: Restos Fósiles Humanos del Paleolítico Superior.**

<b>CRÁNEOS</b>	Descripción	Neurocráneo	Esplacnocráneo	Total huesos	Dientes	Nivel	Asig. Cultural	Edad	Sexo	Referencia
LLOSETA (LA) (Ribadesella, Asturias)	Neurocráneo	8	0	8			M			Balbín Behrmann, R. de., Alcolea González, J. J., 2004
CASTILLO (EL) (Puente Viesgo, Cantabria)	Frontal F1	4	0	4		8	M	35-40	F	Vallois, H. V.; Delmas, L. 1976: 113-120
CASTILLO (EL) (Puente Viesgo, Cantabria)	Frontal F2	1	0	1		8	M	35-40	M	Vallois, H. V.; Delmas, L. 1976: 113-120
CASTILLO (EL) (Puente Viesgo, Cantabria)	Neurocráneo F3	2	0	2			M	Adulto	F	Basabe, M., Bennasar, I. 1980: 653-660
SANTIÁN (Puente Arce, Cantabria)	1 Cráneo (N+E)	7	4	11	3		A	Ancian	M	Andérez, V. 1954: 10
PENDO (EL) (Escobedo, Camargo, Cantabria)	1 Esplacnocráneo	4	8	12	5		M	10	M	Basabe, M.; Bennasar, I. 1980: 661-666 // Garralda, M.D. 1992: 66 // Carballo, J. 1933: 53
BENEITO (Muro de Alcoy, Alicante)	Neurocráneo (B1)	4	0	4		B(96-101) 5C y 5D	S	Joven	F	Garralda, M. D.; Vandermeersch, B. 1994
BENEITO (Muro de Alcoy, Alicante)	1 Parietal (B 2)	1	0	1		B(96-101) 5C y 5D	S	Joven		Garralda, M. D.; Vandermeersch, B. 1994
PARPALLÓ (Gandía, Valencia) P 1, P 2	1Cráneo (N+E)	8	5	13	9	CE, 6,25-6,50	S	17-18	F	Villaverde, V. 2001: 305-315 // Bubner, T. 1975: 21-35 // Pericot, L. 1942: 273
MALLADETES (LES) (Barx, Valencia)	1 Occipital	1	0	1		Capa 12, sector E. 2,75-2,90	G	Niño		Villaverde, V. 2001: 300-303
	<b>TOTAL</b>	40	17	57	17					

**Tabla TG 2: Cráneos del Paleolítico Superior.**

<b>MANDÍBULAS</b>	Maxilar inferior	Incisivo	Canino	Premolar	Molar	Total dientes	Nivel	Cultura	Edad	Sexo	Referencia
EL CASTILLO	1	0	0	0	1	1	18	A	Niño		Obermaier, H. 1925: 324
LA CHORA	1	0	1	2	4	7	2	M			González Echegaray, J. 1963: 49

PARPALLÓ 1	1	0	0	0	9	9	CE, 6,25- 6,50	S	17-18	F	Pericot, L. 1942: 273
PARPALLÓ 3	1	0	0	0	0	0	?	M	Joven	F	Garralda, M. D. 1975: 39
LA CARIGÜELA	1	0	0	0	5	5	2	Must.	25-30	M	García Sánchez, M. 1960: 34
TOTAL	5	0	1	2	19	22					

**Tabla TG 3: Mandíbulas del Paleolítico Superior.**

Yacimiento	Descripción	Dientes	Nivel	Cultura	Edad	Sexo	Referencia
PALOMA	2 Maxilares superiores y 3 dientes indeterminados	3	8-P	M			Hoyos Gómez, M.; Martínez Navarrete, I.; Chapa Brunet, T. 1980: 120
PALOMA	2 Dientes indeterminados	2	8-I	M			Hernández Pacheco, E. 1923: 36
PALOMA	1 Molar	1	4-P	M			Hoyos Gómez, M.; Martínez Navarrete, I.; Chapa Brunet, T. 1980: 121
CALDAS	1 Molar	1	0-V Sala II	M	Infantil		Corchón Rodríguez, M. S. 1990: 42
CALDAS	1 Molar	1	2 (G'4, sc 2)	S	Infantil		Corchón Rodríguez, M. S. 1990: 43
BUXU	1 Molar, 1 Falange	1		S			Soto, E. 1984: 803
TITO BUSTILLO	1 Canino	1	1 b	M			Moure Romanillo, J. A. 1989: 426
TITO BUSTILLO	1 Incisivo	1	1 c	M	Infantil		Garralda, M. D. 1976: 197-200
TITO BUSTILLO	1 Premolar	1	1c	M	Adulto		Garralda, M. D. 1976: 197-200
RIERA	1 Molar	1	16	S			Garralda, M. D. 1986: 323-324 // Straus, L. G.; Clark, G. 1986: 124
PASIEGA	2 Maxilares superiores y 1 Molar	1	Magdalen.	M	Adulto	M	González Echegaray, J.; Ripoll Perelló, E. 1954: 55 // Garralda, M. D. 1992: 64
CASTILLO	1 Maxilar inf. de niño y 1 Molar de adulto (F 4)	1	18	A	Niño		Obermaier, H. 1925: 324
COBALEJOS	1 Molar	1	Magdalen.	M			Obermaier, H. 1925: 181 y 324
SANTIÁN	1 Neurocráneo, 1 Esplacnocráneo	3		A	Anciano	M	Andérez, V. 1954: 10
PENDO	1 Neurocráneo, 1 Esplacnocráneo	5		M	10	M	Basabe, M.; Bennasar, I. 1980: 661-666 // Garralda, M.D. 1992: 66 // Carballo, J. 1933: 53
MORÍN	1 Molar de leche	1	3	M	Niño		Obermaier, H. 1925: 324 // González Sainz, C.; González Morales, M. 1986: 134
RASCAÑO	1 Incisivo	1	5	M	45-50	M	Guerrero, L. A.; Lorenzo, J. L. 1981: 278-321. (1 Molar desechado por nivel Aziliense)
CHORA	1 Maxilar superior, 1 Maxilar inferior, 1C, 2P, 4M	7	2	M			González Echegaray, J.; García Guinea, M. A. 1963: 49
SANTIMAMIÑE	1 Molar	1	IV b	M			Barandiarán Maestu, J. M. 1962: 8
ERRALLA	1 Canino, 1 Molar	2	III-IV	M			Rua, C. De la. 1985: 195-198 // Garralda, M. D., 1992: 66
PARPALLÓ	1 cráneo(N+E), 9 M, 1 Húmero(P2), 2 Tibias	9	Sector CE, capa 6,25-6,50	S	17-18	F	Villaverde, V. 2001: 305-315 // Bubner, T. 1975: 21-35 // Pericot, L. 1942: 273
PARPALLÓ	4 Molares (Parpalló 4)	4		M			Garralda, M. D. 1975: 37-47
CARIGÜELA	1 Parietal (fragmento), 1 Maxilar inf. con 5 Molares	5	Nivel 2	Must.	25-30	M	García Sánchez, M. 1960 // Garralda, M. D. 1975: 39

LAPA	1 incisivo, 1 Premolar	2	9	S				Roche, J. 1982
TOTAL		56						

**Tabla TG 4: Piezas dentales del Paleolítico Superior.**

## 8. BIBLIOGRAFÍA

- ALCOBÉ, S. 1954. "Guía para el estudio antropológico de las poblaciones prehistóricas de España". *IV Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas*. Madrid
- ALTUNA, J.; RUA, C. De la. 1989. "Dataciones absolutas de los cráneos del yacimiento prehistórico de Urtiaga". *Munibe*. 41: 23-28
- ANDÉREZ, V. 1954. *El cráneo prehistórico de Santián. Estudio antropológico*. Patronato de las cuevas prehistóricas de la Provincia de Santander. Santander
- ARIAS CABAL, P.; ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, E. 2004. "Iberian Foragers and Funerary Ritual- a Review of Paleolithic and Mesolithic Evidence on the Peninsula". En: GONZÁLEZ MORALES, M.; CLARK, G.A. (eds). *The mesolithic of the atlantic façade: Proceedings of the Santander Symposium*. Arizona State University Anthropological Research Papers Nº 55. U.S.A: 225-248
- AURA TORTOSA, J. E.; GONZÁLEZ TABLAS, J.; JIMÉNEZ, S. 1998. "Los enterramientos «Solutrenses» de la cueva de Nerja". En: SANCHIDRIÁN TORTI, J. L. 1998. *Las culturas del Pleistoceno Superior en Andalucía*. Patronato de la cueva de Nerja. Málaga: 237-249
- BALBÍN BEHRMANN, R de.; ALCOLEA GONZÁLEZ, J. J. 2005. "Espace d'habitation, espace d'enterrement, espace graphique. Les coïncidences et les divergences dans l'art paléolithique de la corniche cantabrique". En: VIALOU, D.; RENAULT-MISKOWSKY, J.; PATHOU-MATHIS, M. (eds). 2005. *Comportements des hommes du Paléolithique moyen et supérieur en Europe: territoires et milieux. Actes du colloque du G. D. R. 1945 du CNRS. Paris. 8-10 Janvier 2003. ERAUL*. Nº111. Liège: 193-206
- BARANDIARÁN J. M. 1962. "Santimamiñe". En: *Excavaciones Arqueológicas en España*. Nº 7. Madrid
- BASABE, M.; BENNASAR, I. 1980. "Algunos restos humanos del Paleolítico santanderino". En: *II Symposium de Antropología Biológica de España*. Oviedo: 653-661
- BAUD, C. A. 1982. "La taphonomie. La transformation des os après la mort". *Dossiers D'Archeologie*. Nº 66: 33-35.
- BERNALDO DE QUIRÓS, F. 1995. "El nacimiento de la muerte". En: FÁBREGAS VALCARCE, R.; PÉREZ LOSADA, F.; FERNÁNDEZ IBÁÑEZ, C. (eds). 1995. *Arqueoloxia da Morte na Península Ibérica desde as Orixes ata o Medioevo*. Concello de Xinzo de Limia. Vigo: 34-59
- BILLY, G. 1982. "Tombs d'enfants du Paléolithique supérieur". *Dossiers D'Archeologie*. Nº 66: 22-23.
- BINANT, P. 1982 "Les pratiques funéraires au Paléolithique supérieur et au Mésolithique". *Dossiers D'Archeologie*. Nº 66: 15-18.
- BINANT, P. 1991a. *Les sépultures du Paléolithique*. Archéologie Aoujourd'hui. Errance. París
- BINANT, P. 1991b. *La préhistoire de la mort*. Editions Errance. París
- BLAS CORTINA, M. A. DE. 1997. "En torno a los restos esqueléticos humanos del paleolítico superior-epipaleolítico cantábrico". En: *Homenaje a Juan Uría Rúa*. Vol. 1. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo. Oviedo: 147-170
- BREUIL, H. 1951. *Les hommes de la Pierre Ancienne (paleolithique et mesolithique)*. Payot. París
- BREUIL, H.; OBERMAIER, H. 1909. "Crânes paléolithiques façonnés en coupes". *L'Anthropologie*. XX: 523-530
- BREUIL, H.; OBERMAIER, H. 1912. "Les premiers travaux de l'Institut de Paléontologie Humaine". *Extrait de L'Anthropologie XXIII*. Masson et Cie. París

- BROTHWELL, D. R. 1993. *Desenterrando huesos*. Fondo de Cultura Económica. Madrid
- BUBNER, T. 1975. "Acerca del cráneo paleolítico de la Cueva del Parpalló (Gandía, Valencia)". En: *Archivos de Prehistoria Levantina*. 14: 21-35
- CABRERA, V. 1978. "El Magdaleniense B de la cueva de El Castillo: Los restos humanos y su entorno cultural". En: *I simposio de Antropología Biológica de España*. Edit. María Dolores Garralda. Madrid: 63-65
- CAMPILLO, D. 2001. *Introducción a la Paleopatología*. Bellaterra Arqueología. Barcelona
- CARBALLO, J.; LARIN, B. 1933. "Exploración de la cueva del Pendo, Santander". *Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*. Memoria N° 123. Madrid
- CASABÓ, J. A. 2001. "Cova Foradada". En: VILLAVARDE, V. (ed.) 2001. *De Neanderthales a cromañones. El inicio del poblamiento humano en las tierras valencianas*. Valencia: 407-410
- CAUWE, N. 1997. "Les morts en mouvement. Essai sur l'origine des rites funéraires mégalithiques". En: RODRIGUEZ CASAL, A. (ed). *O Neolítico Atlántico e as orixes*. Santiago de Compostela: 719-737
- CAUWE, N. 2001. *L'héritage des chasseurs-cueilleurs dans le nord-ouest de l'Europe (10.000 - 3.000 avant notre ère)*. Collection des Hespérides. Errance. París
- CORCHÓN RODRÍGUEZ, M. S. 1990. "La cueva de las Caldas, (Priorio, Oviedo): Investigaciones efectuadas entre 1980 y 1986". En: *Excavaciones Arqueológicas en Asturias I (1983-1986)*: 37-53.
- DEFLEUR, A. 1993. *Les Sépultures Moustériennes*. C.N.R.S. (ed). París
- DUARTE, C. et alii. 1999. "The early Upper Paleolithic human skeleton from the Abrigo do Lagar Velho (Portugal) and modern human emergence in Iberia". En: *Proceedings of National Academy of Sciences. USA*. Vol. 96: 7604-7609
- DUDAY, H.; VANDERMEERSH, B. 1982. "L'Archeologie et la mort". *Dossiers D'Archeologie*. N° 66: 7
- FUSTÉ, M. 1965. "Restos humanos paleolíticos de la cueva de Nerja". En: *Actas del XXVII Congreso Luso-Español para el progreso de las Ciencias (Bilbao, 1964)*. Bilbao. pp. 297-300
- GAMBIER, D. 1992. "Le populations magdaléniennes en France". En: *Le peuplement magdalénien, paléogéographie physique et humaine*. Documents Préhistoriques N° 2. Comité de Travaux Historiques et Scientifiques. París. pp. 41-51.
- GAMBLE, C. 1991. *El poblamiento paleolítico de Europa*. Edit. Crítica. Barcelona
- GARANGER, J. 2002 (ed.). *La Prehistoria en el mundo. Nueva edición de la Prehistoria de André Leroi Gourhan*. Ediciones Akal. Madrid.
- GARCÍA SÁNCHEZ, M. 1960. *Restos humanos del paleolítico medio y superior y del neo-eneolítico de Píñar (Granada)*. Trabajos del Instituto Bernardino Sahagún de Antropología y Etnología. Vol. XV. N° 2. Barcelona
- GARRALDA, M. D. 1975. "Nuevos restos humanos de la Cueva del Parpalló (Gandía, Valencia)". En: *Archivos de Prehistoria Levantina*. 14: 37-47
- GARRALDA, M. D. 1976. "Dientes humanos del magdaleniense de Tito Bustillo (Asturias)". En: MOURE ROMANILLO, J. A., CANO HERRERA, M. 1976. *Excavaciones en la cueva de Tito Bustillo (Asturias)*. Diputación Provincial de Oviedo. Instituto de Estudios Asturianos. Oviedo: 197-200
- GARRALDA, M. D. 1982. "El cráneo asturiense de Cuartamentero (Llanes, Oviedo)". *Kobie*. N° 12. Bilbao: 7-29
- GARRALDA, M. D. 1986. "Human remains from Solutrean levels at La Riera cave". En: STRAUS, L.G.; CLARK, G. 1986. *La Riera Cave. Stone Age Hunter-Gatherer Adaptations in Northern Spain*. Arizona State University. Anthropological Research Papers N° 36. Tempe. Arizona: 323-324
- GARRALDA, M. D. 1992. "Les magdaléniens en Espagne: anthropologie et contexte paléoécologique". En: *Le peuplement Magdalénien*. Comité de Travaux Historiques et Scientifiques. París: 63-70
- GARRALDA, M. D.; VANDERMEERSCH, B. 1994. "Nuevos datos sobre el paleolítico superior. Los Solutrenses de Cova Beneito (Alicante)". En: *Actas VIII Congreso de la Sociedad Española de Antropología Biológica (Madrid, septiembre de 1993)*:63-73

- GARRALDA, M. D.; VANDERMEERSCH, B. 2004. "El origen del hombre moderno en Europa. Más preguntas que respuestas". En: BAQUEDANO, E.; RUBIO JARA, S. (ed). 2004. *Miscelánea en homenaje a Emiliano Aguirre*. Vol. 4. Museo Arqueológico Regional. Alcalá de Henares: 197-203
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. *et alii*. 1963. "Cueva de la Chora (Santander)". En: *Excavaciones Arqueológicas en España*. Nº 26. Madrid
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, J.; BARANDIARÁN MAESTU, I. 1981. *El Paleolítico Superior de la cueva del Rascaño (Santander)*. Centro de Investigación y Museo de Altamira. Monografía Nº 3. Santander
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, J.; FREEMAN, L. G. 1971. *Cueva Morín: Excavaciones 1966-1968*. Publicaciones del Patronato de las Cuevas Prehistóricas de la Provincia de Santander. Santander
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, J.; FREEMAN, L. G. 1973. *Cueva Morín: Excavaciones 1969*. Publicaciones del Patronato de las Cuevas Prehistóricas de la Provincia de Santander. Santander
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, J.; FREEMAN, L. G. 1978. *Vida y muerte en cueva Morín*. Institución Cultural de Cantabria, Diputación Provincial. Santander
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, J.; RIPOLL PERELLÓ, E. 1954. "Hallazgos en la cueva de La Pasiega (Puente Viesgo, Santander)". *Ampurias XV- XVI*: 43-65.
- GONZÁLEZ SÁINZ, C.; GONZÁLEZ MORALES, M. 1986. *La Prehistoria en Cantabria*. Edic. Tantín. Santander
- GONZÁLEZ TABLAS, J. 1990. "La cueva de Nerja como santuario funerario". En: *Zephyrus*. XLIII: 61-64
- GUERRERO SALA, L. A.; LORENZO LIZALDE, J. L. 1981. "Antropología Física en Rascaño". En: GONZÁLEZ ECHEGARAY, J.; BARANDIARÁN MAESTU, I. 1981. *El Paleolítico Superior de la cueva del Rascaño (Santander)*. Centro de Investigación y Museo de Altamira. Monografía Nº 3. Santander: 278-321
- HERNANDEZ PACHECO, E. 1923. "La vida de nuestros antecesores paleolíticos según los resultados de las excavaciones de la caverna de La Paloma (Asturias)". En: *Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas*. Memoria Nº 31. Madrid
- HOYOS GÓMEZ, M.; MARTINEZ NAVARRETE, M. I.; CHAPA BRUNET, T. 1980. "La cueva de la Paloma, Soto de las Regueras (Asturias)". En: *Excavaciones arqueológicas en España*. Nº 116. Madrid
- HOYOS SAINZ, L. 1949. "Una calavera fósil vasca". *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*. Tomo XLVII. Madrid: 335-343
- ITURBE, G. *et alii*. 1993. "Cova Beneito (Muro, Alicante): Una perspectiva interdisciplinar". En: *Recerques del Museu d'Alcoi*. Nº 2: 23-83
- ITURBE, G.; CORTELL, E. 1982. "Cova Beneito: Avance Preliminar". En: *Saguntum*. 17: 9-44
- ITURBE, G.; CORTELL, E. 1987. "Las dataciones de Cova Beneito y su interés para el Paleolítico Mediterráneo". En: *Trabajos de Prehistoria*. 44: 267-270
- KITT, T. 1942. *Patología General Veterinaria*. Traducción de la sexta edición alemana revisada y ampliada de J. G. Sánchez Lucas. Edit. Labor. Barcelona.
- LE MORT, F. 1982. "Actions intentionnelles sur les os humains". *Dossiers D'Archeologie*. Nº 66: 28-32.
- LE MORT, F., GAMBIER, D., 1992, "Diversité du traitement des os humaines au Magdalénien: Un exemple particulier, le cas de gisement du Placard (Charente)", En: *Le peuplement Magdalénien. Paléographie physique et humaine*. Comité de Travaux Historiques et Scientifiques. París: 29-40
- LEROI GOURHAN, A. 1964. *Las religiones de la Prehistoria*. Laertes, S.A. Barcelona
- MADARIAGA, B. 1973. "Nota preliminar acerca de los posibles fenómenos de conservación del hombre de Morín". En: GONZÁLEZ ECHEGARAY, J.; FREEMAN, L. G. 1973. *Cueva Morín: Excavaciones 1969*. Publicaciones del Patronato de las Cuevas Prehistóricas de la Provincia de Santander. Santander: 258-265
- MAY, F. 1986. *Les sépultures préhistoriques*. Centre National de la Recherche Scientifique. París.
- MENARD, J. 1982. "Las piezas dentarias de la cueva de Cuartamentero (Llanes, Oviedo)". *Kobie*. Nº 12: 31-32
- MENÉNDEZ, M.; JIMENO, A.; FERNANDEZ, V. M. 2002. *Diccionario de Prehistoria*. Alianza Editorial. Madrid
- MORIN, E. 1982. "Les premiers morts inhumaines". *Dossiers D'Archeologie*. Nº 66: 6-7.

- MORTILLET, P. DE. 1914. *Origine du culte des morts: Les sépultures préhistoriques*. Bibliothèque Préhistorique. Vol 1. Librairie J. Gambier. París.
- MOURE ROMANILLO, A. 1989. "La caverna de Tito Bustillo (Asturies, Espagne), Le gisement paléolithique". *L'Anthropologie*, 93-2: 407-434
- OBERMAIER, H. 1925. *El hombre Fósil*. Ediciones Istmo. Madrid. 1985
- PAUTREAU, J. P. 1982. "Les incinérations". *Dossiers D'Archeologie*. Nº 66: 90-96.
- PELLICER, M.; ACOSTA, P. 1986. "Neolítico y Calcolítico de la Cueva de Nerja". En: JORDÁ PARDO, J. F. (ed). *La Prehistoria de la Cueva de Nerja (Málaga)*. Patronato de la cueva de Nerja. Málaga: 341-450
- PERICOT, L. 1942. *La cueva del Parpalló (Gandía)*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto Diego Velázquez. Madrid
- PERINET, G. 1982. "Détermination des températures de cuisson des ossements humaines". *Dossiers D'Archeologie*. Nº 66: 96-97.
- PERLÉS, C. 1982. "Les rites funéraires du Paléolithique mythe ou réalité?". *Dossiers D'Archeologie*. Nº 66: 8-9.
- PLATZER, W. 2003. *Atlas de anatomía. 1 Aparato locomotor*. Ediciones Omega S. A. Barcelona
- RIQUET, R. 1962. "Les crânes d'Urriaga en Izar (Guipúzcoa)". *Munibe* 1-2. San Sebastián: 84-104
- ROCHE, J. 1982. "A gruta chamada Lapa do Suao". En: *Arqueología*. Nº 5: 5-18
- RUA, C. DE LA. 1985. "Restos humanos de Erralla". *Munibe*. 37: 195-198
- SOTO, E. 1984. "Restos faunísticos de la cueva del Buxu (Oviedo)". En: *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*. 111: 803-810
- STRAUS, L. G.; CLARK, G. 1986. *La Riera Cave. Stone Age Hunter-Gatherer Adaptations in Northern Spain*. Arizona State University. Anthropological Research Papers. Nº 36. Tempe. Arizona: (94; 124; 131)
- TABORIN, Y. 1982. "La parure des morts". *Dossiers D'Archeologie*. Nº 66: 42-51.
- TATTERSALL, I.; SCHWARTZ, J. H. 1999. "Hominids and hybrids: The place of Neanderthals in human evolution". En: *Proceedings of National Academy of Sciences USA*. Vol.96: 7117-7119
- THOMAS, L. V. 1980. *Le cadavre*. Bruxelles: Complexe
- TILLIER, A. M. 1982. "Les inhumations d'enfants au Paléolithique ancien et moyen". *Dossiers D'Archeologie*. Nº 66: 19-22.
- TURBÓN, D.; PÉREZ-PÉREZ, A.; LALUEZA, C. 1994. "Los restos humanos del nivel Solutrense de la cueva de Nerja (Málaga)". En: *Actas del VIII Congreso de la Sociedad Española de Antropología Biológica (Madrid, Septiembre de 1993)*. Universidad Autónoma de Madrid. Madrid: 51-62
- VALLOIS, H. V.; DELMAS, L. 1976. "Los frontales de la cueva de El Castillo (España)". *Trabajos de Prehistoria*. Vol. 33: 113-120
- VANDERMEERSH, B. 1982. "Les premières sépultures". *Dossiers D'Archeologie*. Nº 66: 10-14.
- VICENT GARCÍA, J. M. 1995. "Problemas teóricos de la arqueología de la muerte. Una introducción". En: FÁBREGAS VALCARCE, R.; PÉREZ LOSADA, F.; FERNÁNDEZ IBAÑEZ, C. (eds). 1995. *Arqueoloxía da Morte na Península Ibérica desde as Orixes ata o Medioevo*. Concello de Xinzo de Limia. Vigo: 14-31
- VIGNE, J. D. 1982. "Les ossements animaux dans les sépultures". *Dossiers D'Archeologie*. Nº 66: 78-83.
- VILLAVERDE BONILLA, V. 2001. *De Neandertales a cromañones. El inicio del poblamiento humano en las tierras valencianas*. VALENTÍN VILLAVERDE (ed). Valencia
- YOKOYAMA, Y. 1992. "Datation non destructive des restes humains et de pièces d'art mobilier par la spectrométrie gamma". En : *Le peuplement Magdalénien*. Comité de Travaux Historiques et Scientifiques. París: 443-447
- ZILHAO, J.; TRINKAUS, E. 2002. *Portrait of the Artist as a Child. The Gravettian Human Skeleton from de abrigo do Lagar Velho and its archeological context*. *Trabalhos de Arqueología* 22. Instituto Português de Arqueología. Lisboa